

LOS PRECIOS DE LOS SERVICIOS EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

*Eva Senra Díaz**
*Rebeca Albacete Sánchez-Mateos**

La inflación global en España ha ido bajando desde principios de los años noventa hasta situarse actualmente en torno al 3 por 100. En este trabajo se comprueba cómo la inflación tendencial, que excluye del cómputo global los precios de los alimentos no elaborados, energía, grasas, tabaco y paquetes turísticos, también se ha reducido, tanto en bienes como en servicios. Los sectores con mayores tasas anuales y pesos en la inflación del componente de servicios resultan ser vivienda, restaurantes y hoteles, y transporte. También se estudia el diferencial de inflación entre España y la Unión Monetaria Europea en el sector servicios, que para vivienda es de 1,5 puntos porcentuales, para restaurantes y hoteles es de 2 puntos y para transportes se anuló en 1999 y luego ha repuntado ligeramente. La reducción de la inflación tendencial en servicios ha sido importante, pero insuficiente en comparación con otros países europeos. Además, el diferencial de inflación entre bienes y servicios es amplio y puede amenazar nuestra competitividad y convergencia real con Europa.

Palabras clave: sector servicios, inflación, convergencia económica, Unión Monetaria Europea, España.

Clasificación JEL: E31, L80.

1. Introducción

La inflación en la economía española se situaba a principios de los años noventa en valores superiores al 6 por 100 y se redujo durante el año 1997 a valores mínimos históricos inferiores al 2 por 100. En la actualidad, se encuentra en valores situados alrededor del 3 por 100. Conviene analizar esta evolución sobre la base del diferente comportamiento de la inflación tendencial, que se obtiene a partir del total de precios que configuran el

IPC excluidos los precios de los alimentos no elaborados, energía, grasas, tabaco y paquetes turísticos, y de la inflación residual, calculada sobre los precios previamente excluidos en el cómputo de la inflación tendencial. Esta propuesta de desagregación se basa en los trabajos de Espasa *et al.* (1987) y Lorenzo (1997) y excluye del núcleo inflacionista (inflación tendencial) los precios con fuertes oscilaciones.

La inflación tendencial también se ha reducido durante esta década desde valores superiores al 6 por 100 hasta el 2,2 por 100 que registró durante los años 1997, 1998 y parte de 1999 y 2000. A lo largo de 2000 viene repuntando, habiendo alcanzado en 1999 y 2000 (en el mes de mayo) el valor de 2,4 por 100. Dentro de la inflación tendencial conviene avanzar un paso más en

* Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico. Instituto Flores de Lemus. Universidad Carlos III.

Las autoras agradecen al profesor Antoni Espasa los comentarios y sugerencias realizados en la elaboración de este artículo.

el proceso de desagregación y distinguir entre los mercados de bienes y los mercados de servicios, ya que estos últimos apenas están abiertos a la competencia internacional. Espasa *et al.* (1999) también aporta razones estadísticas que aconsejan la desagregación debido al distinto comportamiento tendencial, estacional y errático de las series.

La reducción de la inflación tendencial se ha producido tanto en el sector de bienes como en el de servicios, pero ha sido mayor en el sector de bienes, que ha pasado de tasas próximas al 5 por 100 en 1990, a valores inferiores al 2 por 100 desde 1997, alcanzando un mínimo histórico del 1,1 por 100 en octubre de 1999. También se ha producido una reducción en los precios de los servicios (excluidos los precios de los paquetes turísticos) desde tasas superiores al 10 por 100, en 1991, hasta valores algo superiores al 3 por 100 durante los últimos cuatro años.

La reducción de la inflación tendencial en servicios ha sido importante, pero insuficiente comparada con lo logrado en los principales países europeos. Además, el diferencial de inflación entre bienes y servicios es amplio y puede poner en peligro nuestra competitividad y convergencia real con Europa.

El esquema del artículo es el siguiente: en el apartado 2 se analiza la evolución de los precios de los bienes y servicios en la economía española en relación con el agregado formado por la Unión Monetaria Europea (UME), y Francia y Alemania; en el apartado 3 se estudia el comportamiento de los distintos servicios en la economía española y se compara con el registrado por los mismos componentes en la UME; y, por último, en el apartado 4 se presentan las conclusiones del trabajo.

2. Comparación de los índices de precios al consumo armonizados de los bienes y servicios no energéticos entre los distintos países de la Unión Monetaria Europea

A efectos de comparación internacional se procede a utilizar en este apartado los índices de precios al consumo armonizado (IPCA) en bienes y servicios no energéticos de España, Alemania, Francia y el global de la UME. El desglose entre inflación

tendencial y residual utilizado en la primera sección corresponde a la experiencia de diez años en análisis y predicción de la inflación española realizado por el *Boletín de Inflación y Análisis Macroeconómico*. Dada la información disponible a escala europea relativa a precios armonizados, los agregados básicos de inflación tendencial y residual utilizados en este apartado difieren ligeramente de los presentados en el apartado anterior. La inflación residual está formada por los precios de los alimentos no elaborados y la energía, mientras que la inflación tendencial agrega el resto de bienes y servicios.

La composición de la inflación tendencial, así como su peso en las distintas áreas geográficas consideradas, viene recogido en el Cuadro 1. El Cuadro 2 presenta los pesos de estos países en el cálculo del agregado de IPCA global. Alemania, Francia y España suponen un 65 por 100 del total de la UME.

En el Cuadro 1 se observan dos resultados: los pesos de la inflación tendencial en servicios no superan a los correspondientes a la inflación tendencial en bienes; y el peso del sector de servicios en España, aunque ha evolucionado al alza desde el año 1995, todavía no alcanza la importancia que tiene en los principales socios europeos. El primer resultado viene determinado por el hecho de que el coste de uso de la vivienda en propiedad no se incluye, a diferencia de lo que ocurre en Estados Unidos, en el conjunto de precios que se engloban en el IPC.

Análisis de la inflación tendencial en bienes¹

La inflación tendencial en bienes en la economía española se redujo como consecuencia de la entrada en la UME y se

¹ A efectos de comparación internacional este agregado incluye los precios del tabaco y de los aceites y grasas. La evolución de los precios de los aceites y grasas en España oscila en función de las cosechas y registró tasas negativas del orden del 30 por 100 durante buena parte de 1997, mientras que en 1999 alcanzó valores positivos superiores al 22 por 100. La inflación tendencial en bienes en España, que excluye los precios del tabaco y aceites y grasas, también se ha reducido en el período considerado oscilando durante 1997 y 1998 alrededor del 1,4-1,5 por 100 y reduciéndose en 1999 hasta un valor mínimo del 1,10 por 100, para repuntar en el año 2000 hasta el 1,7 por 100.

CUADRO 1
DESGLOSE Y PESO DE LOS DISTINTOS COMPONENTES DE LA INFLACION, 2000
(En %)

Componentes	Países			
	Alemania	Francia	España	UME
Inflación tendencial en bienes	45,42	43,40	43,98	45,31
Alimentos elaborados (AE)	12,80	12,10	12,90	12,65
Resto de bienes no energéticos (MAN)	32,62	31,30	31,08	32,66
Inflación tendencial en servicios	38,21	38,60	34,13	37,51
Servicios no energéticos (SER).....	38,21	38,60	34,13	37,51
Inflación tendencial	83,63	82,00	78,11	82,82
Global	100	100	100	100

FUENTE: Eurostat y elaboración propia.

CUADRO 2
PESOS DE LOS PAISES EN EL IPCA
DE LA UNION MONETARIA EUROPEA
(En %)

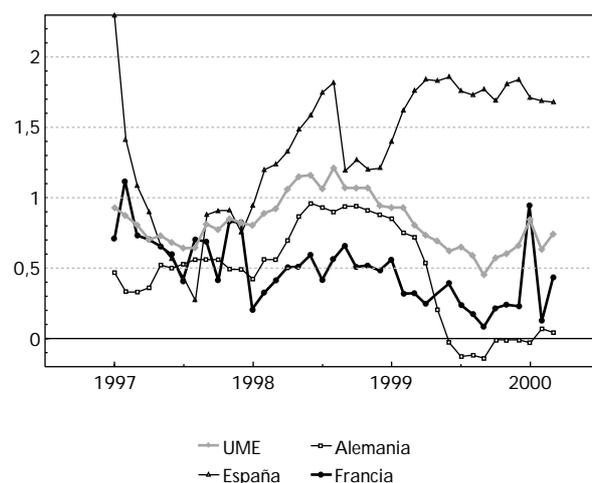
País	Peso 2000
Francia	20,91
Alemania.....	34,65
España	9,08
Unión Monetaria Europea.....	100

FUENTE: Eurostat.

situó en el 0,27 por 100 en agosto de 1997, pero a partir de esa fecha se produjo un gradual empeoramiento que la situó en el 1,8 por 100 a mediados de 1998, permaneciendo desde entonces entre el 1,7 y el 1,8 por 100. Esta situación se puede comprobar en el Gráfico 1, que muestra la evolución de la tasa anual de la inflación tendencial en bienes en los países considerados.

La inflación tendencial en bienes en Alemania, Francia y la UME ha sido inferior durante estos años. En Francia, se redujeron las tasas en 1997 y durante 1998, 1999 y 2000 se han mantenido por debajo del 0,6 por 100. Las tasas de inflación tendencial en bienes en Alemania han evolucionado

GRAFICO 1
EVOLUCION DE LA TASA ANUAL
DE INFLACION TENDENCIAL EN BIENES



favorablemente durante 1999 y 2000, llegando a registrar tasas negativas durante la segunda mitad de 1999 y próximas a cero en 2000. Similar evolución ha sido la registrada por la UME, aunque sin llegar a registrar tasas negativas.

El diferencial de inflación tendencial en bienes entre España y Francia y Alemania se redujo considerablemente durante 1997, pero en la actualidad se sitúa en 1,6 y 1,2 puntos porcentuales, respectivamente. Este diferencial con respecto a la UME se sitúa en 0,9 puntos porcentuales.

Se observa, por tanto, que en el conjunto de precios correspondiente a los bienes objeto de mayor comercio internacional el diferencial de inflación de España con los principales países europeos es excesivo, con expectativas de mantenerse así. Parece, pues, que antes del 1 de enero de 1999 en la economía española se produjo una convergencia inflacionista con Europa pero, con posterioridad a dicha fecha, la convergencia inflacionista ha desaparecido y, partiendo del hecho de que los precios españoles en muchos productos son inferiores a los europeos, se está produciendo una convergencia en precios. Pero como el mayor crecimiento actual de los precios españoles respecto a los europeos no va acompañado de una mayor calidad de los productos españoles, esta convergencia en precios puede poner en peligro la convergencia real con Europa.

Análisis de la inflación tendencial en servicios

Una característica importante de la evolución de la inflación tendencial en servicios es que se ha visto menos afectada por el proceso de integración en la UME durante el año 1997, pero a partir de noviembre de 1998 viene registrando un moderado proceso de desaceleración desde el 3,93 por 100 hasta las actuales cifras del 3 por 100. Este comportamiento se refleja en el Gráfico 2.

La inflación tendencial en servicios en Francia en el año 1997 se encontraba en tasas cercanas al 1,5 por 100, y desde finales de 1998 experimenta un descenso que la ha situado en el 0,6 por 100 en marzo de 2000. En Alemania, la inflación tendencial en servicios alcanzaba en 1997 tasas del 2,6 por 100; sin embargo, se redujo a principios de 1998 como consecuencia del descenso producido en los precios de la vivienda, el transporte y la cultura. Durante el año 1999 no ha superado el 1 por 100, debido nuevamente al buen comportamiento observado en los precios de



la vivienda y el transporte y también en educación, restaurantes y hoteles y comunicaciones, aunque en el primer trimestre del año 2000 ha registrado valores algo superiores, como consecuencia del incremento en los precios de la vivienda, el transporte y las comunicaciones.

El descenso de casi un punto en la inflación tendencial en servicios española resulta insuficiente dado que, por un lado, Francia y Alemania registran valores sistemáticamente inferiores y, así, el diferencial se sitúa en mayo de 2000 en 2,4 y 1,9 puntos porcentuales respectivamente y, por otro, el proceso de reducción de la inflación en este sector en España ha sido de 1,2 puntos desde 1997, mientras que en Francia ha sido de 0,9 y en Alemania de 1,6 puntos porcentuales. Este descenso en el caso español ha resultado insuficiente, puesto que se parte de niveles de inflación diferentes, con lo que es necesario una mayor reducción de la inflación en este sector para alcanzar la convergencia en tasas de inflación con Europa.

En la UME, la inflación en servicios también se ha visto reducida desde niveles próximos al 2,5 por 100 en 1997 hasta el 1,6 por 100 en marzo de 2000.

Diferencial de inflación tendencial entre servicios y bienes

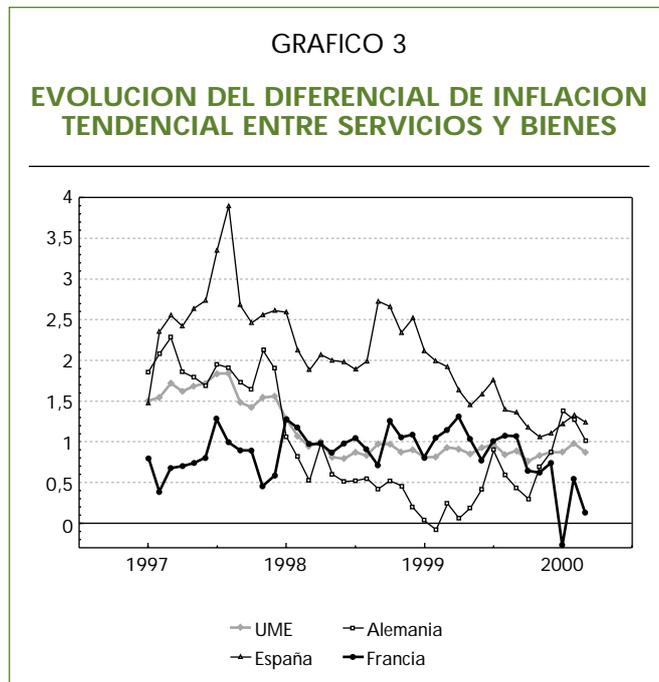
Otro aspecto considerado es el diferencial de inflación entre servicios y bienes en cada economía. En la UME, este diferencial se situaba a principios de 1997 en cifras próximas al 2 por 100, pero desde mediados de 1998 se redujo a valores sistemáticamente inferiores a la unidad, entre 0,8 y 0,9 por 100. El Gráfico 3 muestra la evolución del diferencial de inflación tendencial entre servicios y bienes en la UME, Francia, Alemania y España.

El diferencial de inflación en España entre bienes y servicios ha sido sistemáticamente superior al registrado en la UME y ha tenido un comportamiento fluctuante. A mediados de 1997, este diferencial registraba un valor máximo de casi 4 puntos porcentuales, que se redujo inmediatamente a menos de 3 puntos. Desde el último trimestre de 1998, este diferencial ha ido reduciéndose hasta situarse en el año 2000 en 1,2-1,3 puntos porcentuales.

En Francia el diferencial de inflación entre bienes y servicios ha registrado, durante 1998 y 1999, valores similares a los de la UME. En el año 2000 el diferencial ha disminuido, llegando incluso a ser negativo en enero.

En Alemania el diferencial de inflación entre servicios y bienes se redujo en el año 1998 pero, desde 1999, este valor se ha incrementado con un carácter oscilante. En enero de 2000, este diferencial llegó a superar al registrado por la economía española.

Los servicios están menos expuestos al comercio internacional, hay menos transparencia e información en sus correspondientes mercados, no pueden almacenar existencias, probablemente resulta más difícil incorporar avances tecnológicos y quizás incorporan un tipo de mejora de calidad que puede ser difícil de corregir en la construcción del IPC. Por todo ello, y debido a una demanda de servicios en mayor expansión que la demanda de bienes, los precios relativos de los servicios respecto a los bienes van en aumento. Lo que destaca en el caso español es que tal incremento en precios relativos es sistemáticamente superior al europeo. En cierta literatura económica se argumenta que la dispersión de la



inflación entre los mercados de una economía nacional puede ser un factor que empuje a mayores niveles de inflación futura. En tal sentido, el diferencial entre la inflación de servicios y bienes en la economía española es preocupante, máxime cuando la inflación de bienes registra tasas excesivamente superiores a las europeas.

3. Comportamiento de los precios al consumo de los distintos servicios en España y en el agregado de la Unión Monetaria Europea

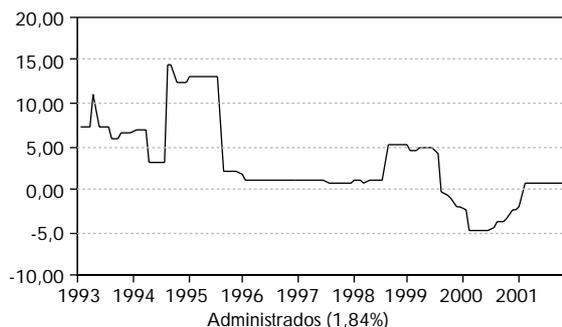
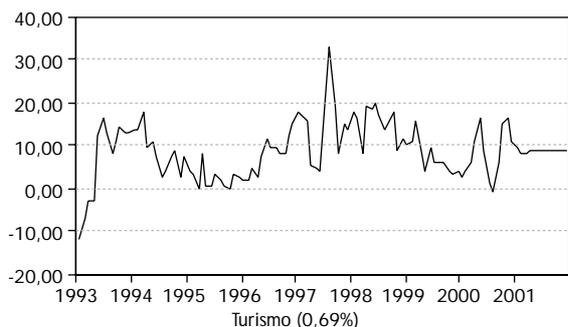
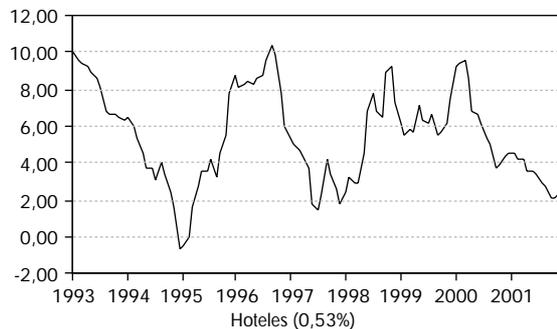
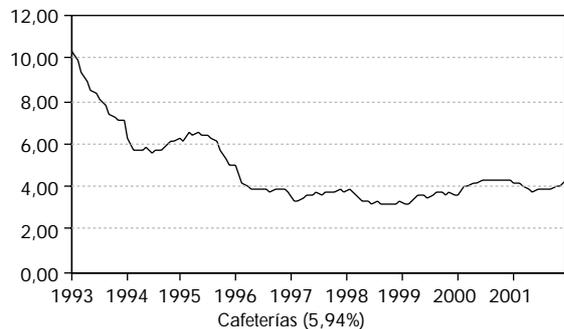
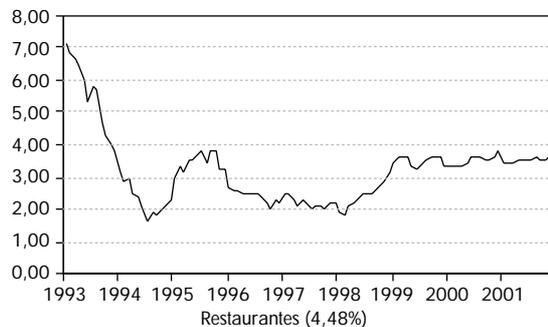
Evolución de los precios al consumo de los distintos servicios²

El componente de servicios en el IPC español representa el 30,64 por 100 del total e incluye productos pertenecientes a

² Los datos presentados en este apartado corresponden al Índice de Precios al Consumo español publicado por el Instituto Nacional de Estadística y no al Índice de Precios al Consumo Armonizado publicado por Eurostat.

GRAFICO 4

TASAS ANUALES Y PONDERACIONES DE LOS DISTINTOS COMPONENTES DE LOS SERVICIOS (I)



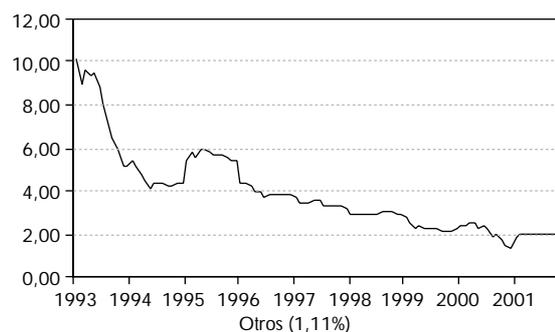
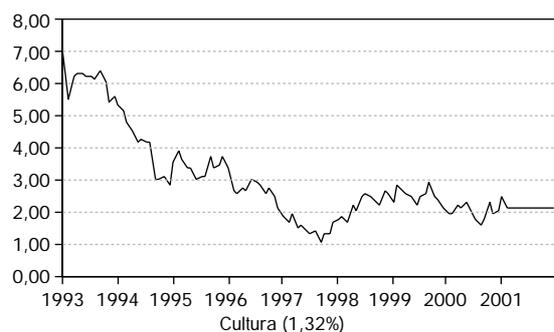
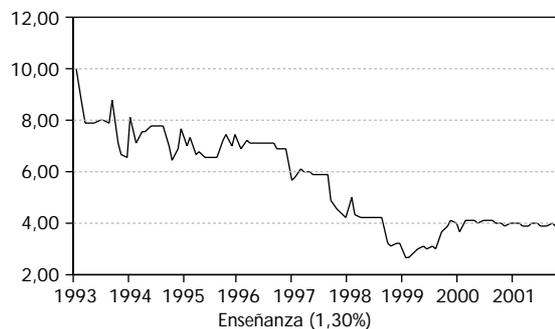
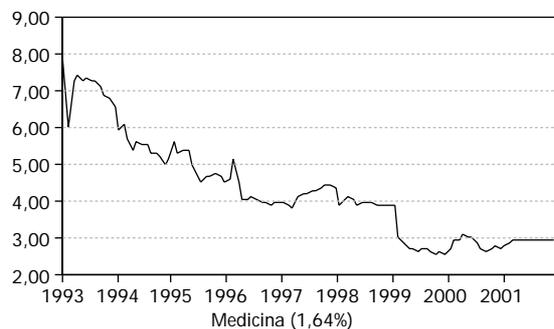
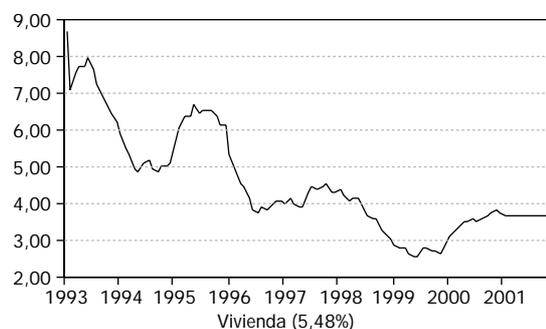
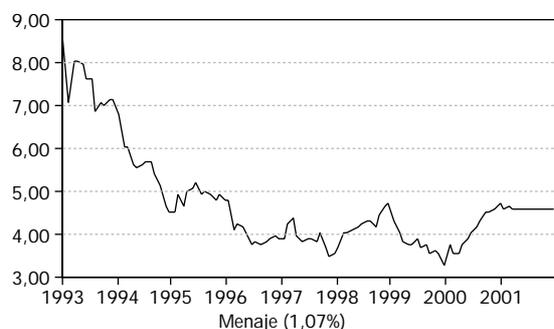
NOTAS: 1. Peso del componente en el IPC global entre paréntesis.
2. A partir de marzo de 2000, las cifras son predicciones.

40 subclases. Lorenzo (1997) analiza el comportamiento de cada una de ellas. En primer lugar, las subclases correspondientes a precios administrados (servicios telefónicos, enseñanza universitaria y correos y franqueo de cartas) presentan

una evolución escalonada a lo largo de la mayor parte del periodo analizado. En conjunto, estas subclases tienen una ponderación del 1,84 por 100 y su evolución se puede apreciar en el Gráfico 4.

GRAFICO 5

TASAS ANUALES Y PONDERACIONES DE LOS DISTINTOS COMPONENTES DE LOS SERVICIOS (II)



NOTAS: 1. Peso del componente en el IPC global entre paréntesis.
2. A partir de marzo de 2000, las cifras son predicciones.

Los precios de los servicios administrados han evolucionado muy favorablemente en estos últimos años, ya que si en el año 1995 registraban valores del 14 por 100, desde junio de 1999 se han situado en tasas de variación anual negativas. A este hecho

ha contribuido la reducción de los precios en el sector de las telecomunicaciones.

El Gráfico 4 también incluye las tasas anuales de los precios de los paquetes turísticos. La principal característica de estos

precios es su carácter fuertemente errático y oscilante, con tasas que en un año pueden variar entre el 4 y el 33 por 100.

A efectos de establecer una desagregación apropiada del resto del componente de servicios, se ha recurrido a clasificar las subclases según el grupo del IPC al que corresponden. Las tasas anuales y las ponderaciones de los distintos índices en el global del IPC se recogen en los Gráficos 4 y 5.

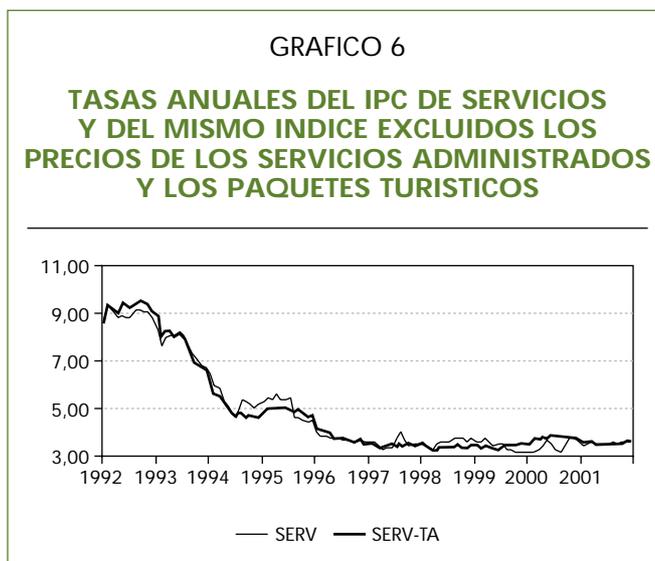
Los componentes de servicios correspondientes a precios administrados y a los paquetes turísticos suponen un 8,43 por 100 de la ponderación del total de servicios, lo que indica que estos precios tienen una importancia reducida dentro del total del componente, pero que en momentos puntuales pueden distorsionar la correcta interpretación del problema de la inflación en el sector servicios. Esta es la razón por la que en este artículo se trabaja a continuación con el agregado de precios de consumo de servicios excluidos los precios administrados y paquetes turísticos, que se denominará SERV-TA y tiene un peso del 28,11 por 100 en el total del IPC. El Gráfico 6 muestra la evolución del índice de servicios y del nuevo agregado SERV-TA.

Los Gráficos 4 y 5 muestran los crecimientos anuales de cada componente, así como sus predicciones a partir de marzo de 2000. Una característica generalizada de todos los componentes que forman el índice SERV-TA es la reducción producida desde enero de 1993 hasta nuestros días, así como la predicción de estabilidad a medio plazo. La única excepción son los precios de los hoteles que también presentan grandes oscilaciones.

La contribución del crecimiento de cada componente al total de inflación en servicios, excluidos los precios de los servicios administrados y los paquetes turísticos, permite relativizar los crecimientos observados en cada componente en función de su peso en el total del índice.

El Gráfico 7 muestra las contribuciones de los distintos componentes y su peso en el global del IPC.

Los componentes con mayores tasas anuales, peso y por tanto contribución, son transporte (5,23 por 100), restaurantes (4,48 por 100), cafeterías (5,94 por 100) y vivienda (5,48 por 100). Una característica común a estos cuatro componentes es que su contribución se ha reducido considerablemente desde el año 1992. En con-



creto, la contribución del transporte ha evolucionado desde valores superiores al 2 por 100 hasta contribuciones del orden del 0,5 por 100 en 1997, con un ligero repunte hasta del 1 por 100 en 1999; es decir, su contribución se ha reducido en 1 punto porcentual. La reducción de la contribución en los precios de los restaurantes, cafeterías y viviendas también ha sido importante, del orden de 0,7, 1,4 y 1,5 puntos porcentuales, respectivamente.

No obstante, este proceso de reducción parece haberse truncado en la actualidad y se predice estabilidad en todos ellos.

Comparación de los precios de los distintos servicios con la Unión Monetaria Europea³

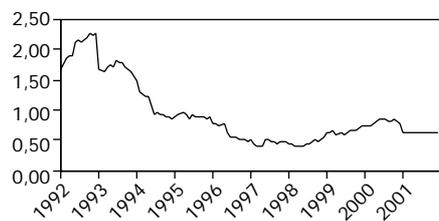
El Cuadro 3 recoge los pesos en el año 2000 de los distintos componentes de servicios que forman el índice de precios al consumo armonizado en servicios para España y la Unión Monetaria.

Como puede apreciarse en dicho cuadro, tanto en España como en la UME los componentes de servicios que presentan

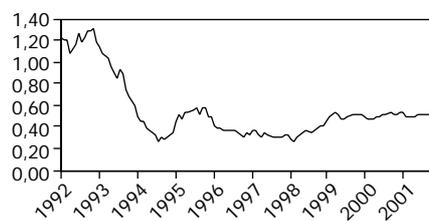
³ En este apartado, a efectos de comparación con Europa, se vuelve a utilizar la información relativa a los índices de precios al consumo armonizados facilitados por Eurostat.

GRAFICO 7

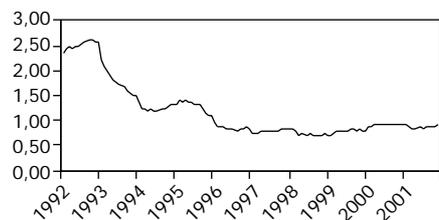
CONTRIBUCION DE LOS PRECIOS DE LOS DISTINTOS COMPONENTES DE LOS SERVICIOS A LA INFLACION EN EL INDICE DE SERVICIOS EXCLUIDOS LOS PRECIOS ADMINISTRADOS Y LOS PAQUETES TURISTICOS



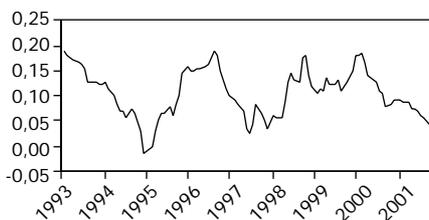
Transporte (5,23%)



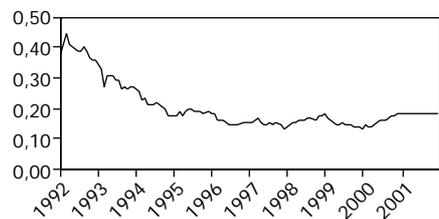
Restaurantes (4,48%)



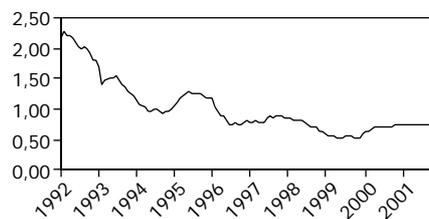
Cafeterías (5,94%)



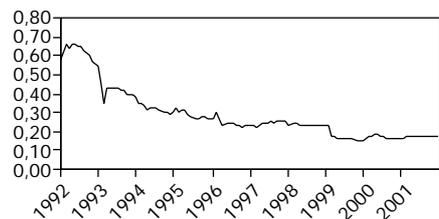
Hoteles (0,53%)



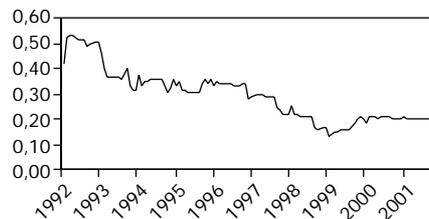
Menaje (1,07%)



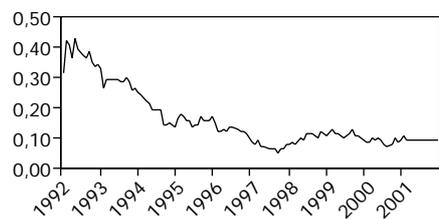
Vivienda (5,48%)



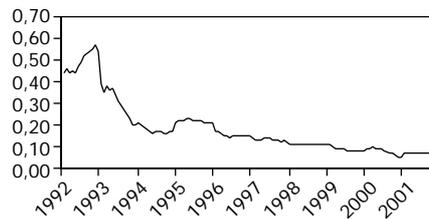
Medicina (1,64%)



Enseñanza (1,30%)



Cultura (1,32%)



Otros (1,11%)

CUADRO 3
PESOS EN EL AÑO 2000 SOBRE EL IPCA GLOBAL DE LOS DISTINTOS COMPONENTES DE LOS SERVICIOS EN ESPAÑA Y EN LA UME

Componentes	España		UME	
	% sobre IPC	% sobre servicios	% sobre IPC	%s obre servicios
Restaurantes y hoteles.....	151,59	44,42	85,22	22,72
Vivienda.....	51,95	15,22	99,30	26,47
Transporte.....	38,06	11,15	57,62	15,36
Cultura.....	17,86	5,23	27,41	7,31
Medicina.....	15,94	4,67	21,83	5,82
Educación.....	15,77	4,62	8,94	2,38
Comunicación.....	14,07	4,12	23,37	6,23
Turismo.....	9,28	2,72	11,91	3,17
Resto.....	26,73	7,83	39,52	10,54
Total servicios.....	341,25	100	375,12	100

un mayor peso en el año 2000 sobre el IPCA total son los restaurantes y hoteles, la vivienda y el transporte, servicios muy relacionados con sectores de la economía tan importantes como las infraestructuras, la construcción y el turismo, caracterizados por su empuje dinámico para la economía en su conjunto.

El Gráfico 8 muestra la evolución de los precios armonizados de estos componentes. En cuanto a los precios de la vivienda, tanto en España como en la UME se observa un descenso a lo largo de los años 1997, 1998 y 1999; sin embargo, mientras que en la UME se puede apreciar la estabilidad de estos precios, en los primeros meses de 2000, en España se observa un repunte de los mismos (al igual que ocurría en Alemania).

En el caso de los precios armonizados del transporte, España registra un comportamiento fluctuante de los mismos frente a la estabilidad que presentan en el caso de la UME. Además, también existe una diferencia en la tendencia que estos precios muestran a principios de 2000, dado que en España descienden, mientras que en la UME ascienden (al igual que sucedía en Alemania).

Los precios de los restaurantes y hoteles muestran una similar evolución estable, tanto en España como en la UME, hasta principios de 1999 para luego diverger: mientras que en España aumentan, en la UME siguen mostrando un perfil estable.

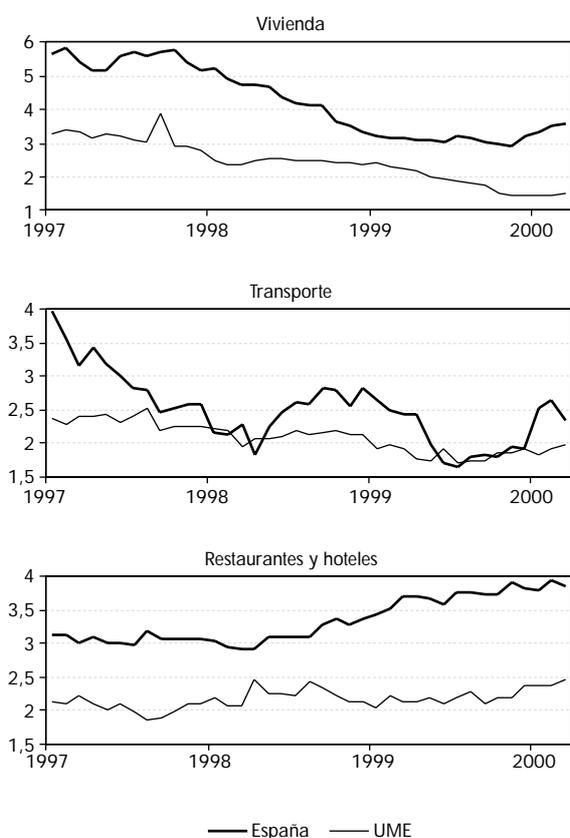
4. Conclusiones

La inflación en la economía española ha registrado, desde principios de los años noventa, una marcada evolución descendente. Esta reducción se ha producido también en el componente de inflación tendencial que excluye del cómputo global los precios de los alimentos no elaborados, energía, grasas, tabaco y paquetes turísticos, tanto en el sector relativo a bienes como en el de servicios.

En Europa también se ha registrado un descenso de la inflación tendencial en bienes y en servicios. En la actualidad el diferencial de inflación tendencial en bienes entre España, y Francia y Alemania se sitúa en 1,6 y 1,2 puntos porcentuales, y con respecto a la UME en 0,9 puntos porcentuales. Antes del 1 de enero de 1999, en la economía española se produjo una convergencia inflacionista con Europa en bienes pero, con posterioridad a dicha fecha, tal convergencia ha desaparecido y ha pasado a producirse una convergencia en precios. Esta convergencia en precios viene dada por el hecho de que los precios españoles en muchos productos son inferiores a los europeos. Pero si el mayor crecimiento actual de los precios españoles no va acompañado de una mayor calidad de los productos, esta convergencia en precios puede poner en peligro la convergencia real con Europa.

GRAFICO 8

EVOLUCION DE LAS TASAS ANUALES DE INFLACION DE DISTINTOS COMPONENTES DE SERVICIOS EN ESPAÑA Y LA UME



El diferencial de inflación en servicios entre España y Alemania en mayo de 2000 se sitúa en 1,9 puntos porcentuales y alcanza los 2,4 puntos porcentuales con Francia. El descenso de la inflación en el sector de servicios en el caso español ha resultado insuficiente, puesto que se parte de niveles superiores a los europeos y es necesaria una mayor reducción de la inflación en este sector para alcanzar la convergencia en tasas de inflación con Europa.

El sector de los servicios está menos expuesto al comercio internacional, hay menos transparencia e información en sus correspondientes mercados, no es posible almacenar existencias, proba-

blemente resulta más difícil incorporar avances tecnológicos y quizá incorporan un tipo de mejora de calidad que puede ser difícil de corregir en la construcción del IPC. Por todo ello, y por una demanda de servicios en mayor expansión que la demanda de bienes, los precios relativos de los servicios respecto a los bienes van en aumento. Lo que destaca en el caso español es que tal incremento en precios relativos es sistemáticamente superior al europeo. En cierta literatura económica se argumenta que la dispersión de la inflación entre los mercados de una economía nacional puede ser un factor que empuje a mayores niveles de inflación futura. En tal sentido, el diferencial entre la inflación de servicios y bienes en la economía española es preocupante, máxime cuando la inflación de bienes registra tasas excesivamente superiores a las europeas.

Los sectores con mayores tasas anuales y pesos en la inflación del componente de servicios resultan ser la vivienda, transporte, y restaurantes y hoteles. El diferencial de inflación entre España y la UME en el sector de servicios para la vivienda se sitúa en 1,5 puntos porcentuales, en el sector de restaurantes y hoteles alcanza los 2 puntos y se anuló el diferencial durante 1999 en el sector del transporte, pero ha repuntado ligeramente hasta 5 décimas de punto porcentual en el año 2000.

Como conclusión se puede decir que para lograr una mayor reducción de la inflación en servicios es preciso la implementación de reformas estructurales encaminadas a aumentar la competitividad en dicho sector, sin descuidar la evolución de la inflación en el mercado de bienes, sobre todo la correspondiente al componente de manufacturas y concretamente los bienes de consumo duradero, los cuales evolucionan a una tasa anual del 1,8 por 100 desde comienzos de 2000, y se prevé que continúe aumentando.

Una infraestructura más amplia en transporte y telecomunicaciones reduciría gastos generales, dado que los precios de los servicios tienen un mayor input salarial que los correspondientes a los bienes.

Es preciso invertir en planes de educación e investigación que permitan conseguir mano de obra más cualificada, con el objetivo de obtener innovación tecnológica propia y no recurrir tanto a su importación, lo que también ayudará a abaratar los costes de los servicios.

Referencias bibliográficas

[1] ESPASA, A. *et al.* (1987): «La inflación subyacente en la economía española: estimación y metodología», *Boletín Económico del Banco de España*, marzo, páginas 32-51

[2] ESPASA, A.; LORENZO, F.; PONCELA, P. y SENRA, E. (1999):

«Modeling Inflation Experience with US and Spanish Data», artículo presentado en el *European Econometric Society Meeting*, que tuvo lugar en Santiago de Compostela, agosto.

[3] LORENZO, F. (1997): *Modelización de la inflación con fines de predicción y diagnóstico*, Tesis doctoral. Septiembre 1997, Universidad Carlos III de Madrid.